

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MANDO

Flavio Montagna Caneda *



Introducción.

En una época como la actual, caracterizada por los adelantos científicos y técnicos, el péndulo de la evolución parece moverse, sin contrapeso en ese sentido, relegando al hombre (creador y supuesto conductor de esos procesos) a un segundo plano. A esta tendencia mundial no parecen escapar por cierto las FF.AA.

En este sentido sería conveniente considerar que nuestra Infantería de Marina, por sus características, está más influida por el factor humano y él tiene especial validez, debiendo más confiar en los factores espirituales e intelectuales que en los materiales. Sin negar en instante alguno la influencia de los grandes adelantos científico-técnicos en el ámbito de la Guerra Anfibia, no debemos olvidar que el ser humano continúa siendo siempre el factor decisivo, porque es él el sujeto, el que utiliza esos medios para conseguir sus propósitos. El objetivo final de toda empresa guerrera está en la mente del adversario, cuya voluntad de lucha se trata de quebrar. La victoria se logra sólo cuando el germen de la derrota se ha anidado en lo más profundo del cerebro y el corazón de nuestros enemigos.

Por eso a pesar de los adelantos materiales, es siempre el valer del hombre, expresado en el triple aspecto Moral, Intelectual y Físico el que decide. Sin embargo, un acabado entrenamiento y una exce-

lente dirección son dos de los más importantes factores que contribuyen a la sobresaliente formación de todo hombre de Armas. La responsabilidad de ambas cosas descansa en los Comandantes (conductores), por pequeña que sea la Unidad. Es por esto, que nuestro Cuerpo IM si quiere seguir siendo el sucesor de las tradiciones de honor y gloria de nuestra Armada, debe estar constituido por Comandantes de Unidades que en todos los escalones, especialmente en los niveles tácticos conozcan a fondo los secretos de la Conducción de sus Unidades para poder guiar así a su gente a obtener la victoria en un conflicto armado.

Elementos del Mando.

Es un error a veces generalizado, estimar que se nace con el don de mando; el hombre que manda se puede hacer. El mando comprende todas aquellas cualidades que contribuyen a fortalecer la personalidad del que manda. Las cualidades más importantes de la personalidad individual son las siguientes:

a) **Carácter:** El conductor debe poseer aquellas cualidades o atributos de la personalidad que le formen un carácter firme y que lo ratifiquen como individuo digno de confianza y seguridad. El conductor militar debe ser un hombre de honor, justicia, verdad, paciencia y bondad.

b) **Apostura Militar:** La apostura militar en el conductor es una cualidad muy importante en el ejercicio del mando y se manifiesta en aquellos factores físicos o mentales que impresionan favorablemente en otras personas. La rectitud, personalidad, apariencia física, control de sí mismo y diligencia se refle-

* Teniente 1º IM.

jará en su apostura militar y ésta caracterizará su presencia de mando y prestancia.

c) Criterio: El criterio de un conductor está formado por aquellos factores tales como discernimiento, agudeza de percepción, deducción, sentido común, honradez y discriminación. El juicio se manifiesta en forma evidente en la habilidad para analizar correctamente una situación de acuerdo con los factores dados, estimar y llegar a una decisión razonable. El cultivo de un pensamiento claro y lógico estimulará este aspecto del mando.

d) Energía: La energía está formada por aquellas fuerzas físicas y mentales por medio de las cuales un individuo alcanza el resultado que deseaba. Como factor en el mando, la energía se manifiesta de acuerdo con las aptitudes físicas del que manda, conducción y agilidad mental. El entusiasmo es contagioso y es el mejor medio para inspirar una acción.

e) Responsabilidad: El reconocimiento de su propia responsabilidad causará al conductor un alto sentido de sus obligaciones y de emplear su mayor habilidad en el fiel cumplimiento de todos sus deberes para con el servicio. Este sentido de responsabilidad será particularmente necesario en su conducta personal y mando de tropa; representa una obligación hacia el servicio y devoción a una causa.

f) Cumplimiento del deber: El cumplimiento del deber es el objetivo del mando. Hay, sin embargo, muchas otras cualidades que representan importantes aspectos de la habilidad individual del conductor: lealtad, entusiasmo, ambición y determinación. Es mediante el cultivo de la lealtad de sus hombres, entusiasmo por su misión, ambición por su futuro y determinación de llevar a cabo la tarea asignada, cómo desarrolla su capacidad de mando y mejora el cumplimiento de sus deberes.

Consejos para un buen Ejercicio del Mando.

Es durante la paz donde se plasman, a través del trabajo serio y profesional, los lazos

más fuertes de cohesión, lealtad, abnegación y disciplina, todas ellas virtudes eminentemente militares que le otorgan a las unidades su real valer militar en la guerra. A continuación se enuncian una serie de consejos para quienes en cierto grado ejercen funciones de mando:

a) Ningún Comandante (cualquiera sea su rango) es un Conductor mientras este título no haya sido ratificado en las mentes y corazones de sus subordinados.

Mandar es la función más atrayente que ofrece la carrera de las armas y no puede haber mayor satisfacción para quien lo ejerce, que darse cuenta que lo hace en forma adecuada y que sus órdenes son obedecidas con entusiasmo y fe por los miembros de su Unidad.

b) El mando lleva inherente la idea de responsabilidad.

c) El don de mando es el arte de imponer la propia voluntad sobre otros, de tal modo que se le siga con respeto, confianza y espíritu de cooperación a toda prueba. En consecuencia está implícita la idea de obediencia, y por lo tanto, de disciplina.

d) El mando no requiere de métodos complicados o de intrincadas doctrinas filosóficas; sólo necesita ejercerse con sencillez y de acuerdo con la razón y la moral.

e) Se han hecho infinitos análisis para determinar las causas que llevan a un individuo a aceptar los azares del combate exponiendo su vida. El amor a la Patria, la lealtad a la Unidad y el afecto al Jefe son de vital importancia, pero hay algo más que tiene gran



Capacidad de fijar el orden de importancia y vigencia.

trascendencia y que forma parte de las dotes que debe reunir el Comandante: dar a conocer a sus hombres en tiempo de guerra el por qué se lucha.

f) El Comandante debe actuar con decisión. Ello lleva incluido una variada gama de otros atributos, como ser: Juicio, de modo que después de analizar una situación y de considerar todos los cursos de acción para llegar a un objetivo, sea capaz de determinar el mejor, o al menos, uno realizable; Previsión, de modo que las acciones y reacciones posibles que se deriven de su resolución estén ya analizadas; Capacidad de Fijar el Orden de Importancia y Urgencia, para no perderse en detalles secundarios. A lo principal lo máximo, a lo secundario lo necesario; Fuerza de Voluntad, para dar a conocer e imponer sus resoluciones, en el tiempo y lugar que asegure su cumplimiento. La resolución más acertada pierde su valor si no es aplicada con los medios previstos en el momento y lugar oportunos.

g) Un verdadero Comandante debe conocer su profesión, en general, debe decir ésta es la misión por cumplir y ésta es la forma de hacerlo.

h) Un Comandante debe conocer personalmente a los hombres con quienes trata. El conocimiento de cada individuo de su Unidad es indispensable. El identificar a cada cual por su nombre es parte del problema de conducir. Ello revela que el Comandante los considera como individuos y no como piezas de una maquinaria.

Un Comandante apto puede aprovechar en alto grado el talento y capacidad de sus hombres, cuando conoce sus posibilidades y limitaciones.

i) La iniciativa de un Comandante es la habilidad para ver cómo puede obtener



El cumplimiento del deber bajo diferentes Mediciones de Tiempo depende del arte del mando.

una finalidad y llegar hasta su logro. Un Comandante debe hacer resaltar toda iniciativa; es un don que debe ser desarrollado, reconocido, estimulado y empleado.

j) Un Comandante debe ser el ejemplo en todas las actividades. La confianza en el triunfo es la primera cosa que debe mostrar a sus hombres. Toda duda en la mente del Comandante hace crecer más dudas en las mentes de sus subordinados.

k) Un Comandante debe ver y ser visto. El verdadero Comandante no se conforma con dar órdenes solamente. Debe ver por sí mismo qué se hace, cómo se está haciendo y quién lo está haciendo.

l) La agresividad, audacia, valor e iniciativa deberán ser características inherentes a todos los Comandantes, lo que deberá reflejarse en el Espíritu Ofensivo de las Unidades, única forma de obtener la victoria.

De todos estos "consejos" señalados se puede concluir con toda propiedad, que éstos constituyen la orientación más profunda para nuestro diario quehacer profesional. Exigen de cada Comandante una permanente reflexión y análisis.

BIBLIOGRAFIA

- "Guía Metodológica para Desarrollar la Instrucción de Combate", Ejército de Chile.
- Contreras Acuña, Luis, T2° DC.; "Nociones de Mando para Oficiales Subalternos".
- "Guía del Oficial de División"; Dirección de Instrucción de la Armada.